

Acompañamiento parental en entornos desafiantes: La experiencia del programa PASOS UANDES

Javiera Reyes Brito

Instituto de Sociología Pontificia Universidad Católica de Chile

Claudia Tarud Aravena

Directora Programa Pasos UANDES, Universidad de los Andes

RESUMEN

El Programa de Acompañamiento Parental PASOS UANDES es una instancia de reflexión en que madres y padres construyen su proyecto educativo familiar y trabajan temáticas según ciclos de la vida. La elaboración del proyecto da sentido a la vida personal y familiar, sirve de ruta, fortalece los valores y lleva a los miembros de la familia a proponerse metas y cumplirlas. El Programa promueve la reflexión y el pensamiento crítico, así como el desarrollo de competencias parentales, la autoeficacia y la prevención del estrés familiar. El programa se despliega en base de un diagnóstico de la realidad sociocultural de cada familia y comunidad y es consistente con una continua revisión de literatura científica y experiencias exitosas a nivel mundial. Estas instancias se desarrollan individualmente o bien en grupos pequeños de familias y muestran una alta participación y satisfacción. PASOS Parentalidad se implementa en Colegios como parte del Programa PASOS UANDES de formación de carácter, afectividad y sexualidad. El año 2021 el Programa de acompañamiento parental se aplicó en siete escuelas, con un total de 1.398 sesiones con un alto nivel de satisfacción de usuarios. Además, se levantó una línea base a través de instrumentos validados sobre autoeficacia, competencias y estrés parental para medir su impacto a lo largo del tiempo.

PALABRAS CLAVE: Autoeficacia parental, estilos de crianza, estrés parental, parentalidad

ABSTRACT

The PASOS UANDES Parental Accompaniment Program is an instance of reflection in which mothers and fathers build their family educational project and work on themes according to life cycles. The development of the project gives meaning to personal and family life, serves as a route, strengthens values and leads family members to set goals and achieve them. The Program promotes reflection and critical thinking, as well as the development of parenting skills, self-efficacy and the prevention of family stress. The program is deployed based on a diagnosis of the sociocultural reality of each family and community and is consistent with a continuous review of scientific literature and successful experiences worldwide. These instances are developed individually or in small groups of families and show high participation and satisfaction. PASOS Parentality is implemented in schools as part of the PASOS UANDES Program for the formation of character, affectivity and sexuality. In 2021, the Parental Support Program was applied in seven schools, with a total of 1,398 sessions with a high level of user satisfaction. In addition, a baseline was established through validated instruments on self-efficacy, competencies, and parental stress to measure their impact over time.

KEYNOTES: Parental self-efficacy, parenting styles, parental stress, parenting

1. Introducción

El entorno familiar es el espacio primordial donde se despliegan los estímulos y se acompaña el desarrollo de todas las capacidades de las personas. Es en la crianza donde las destrezas personales y sociales se manifiestan para guiar de mejor o peor forma a niñas, niños y adolescentes en su crecimiento (Papalia, 2009). En la crianza no solo se reproducen los valores culturales y las prácticas de sociabilidad, sino que también se establecen los márgenes para el desarrollo de los sujetos.

Evidencias internacionales muestran que invertir en programas de apoyo a la crianza genera beneficios directos a los padres o cuidadores (Escobar y Jacobs, 2012; Cuevas y Romero, 2014) y a los menores en su desarrollo, pues previene el desarrollo de conductas desviadas o de riesgo, como el consumo de sustancias o la tendencia al delito (Scott et al. 2010; Webster-Stratton y Reid, 2018). Pero también, previene el estrés, la ansiedad y la depresión (McLeod et al. 2007).

La crianza se asocia directamente a la confianza que los cuidadores tienen para desarrollar las prácticas, pues a mayor inseguridad aparecen estilos de crianza más disfuncionales, autoritarios o permisivos (Park et al. 2018; Holden et al. 2017). Por otra parte, cuidadores que perciben a hijos con comportamientos conflictivos, ven frustrados sus resultados en el ejercicio de la parentalidad o no perciben efectos a la altura de sus expectativas parentales, tendiendo a desarrollar molestia, depresión o ansiedad, aumentando los niveles de estrés y perjudicando la dinámica misma de la crianza en un círculo vicioso (García, Rivera y Reyes, 2014; Crosby et al. 2013). Por el contrario la virtuosidad de esta dinámica se instala cuando los cuidadores perciben una mayor autoeficacia, esto es, cuando aprecian que sus competencias parentales no sólo son efectivas, sino que generan resultados que superan sus expectativas, disminuyendo el estrés parental y mejorando el bienestar del ambiente familiar (Jones y Prinz, 2005).

Desplazar patrones de crianza asentados suele ser una tarea compleja al implicar cambios a nivel psicológico y cultural. Variadas evidencias previas muestran que el enfoque familiar y comunitario para el trabajo de este tipo de intervenciones muestra resultados positivos (Rodríguez-Villamizar y Amaña-Castellanos, 2019) y generan cambios positivos en las dinámicas de crianza (Erices et al. 2021).

Desplazar patrones de crianza asentados suele ser una tarea compleja al implicar cambios a nivel psicológico y cultural

2. Autoeficacia, competencias y estrés parental

La autoeficacia parental es un constructo que expresa el funcionamiento de la relación padres-hijos y refleja las expectativas que las/os cuidadores sostienen acerca de su habilidad para ejercer la parentalidad y sus efectos (Albanese et al. 2019). Este conjunto de percepciones incluye las habilidades para influir en los hijos y en el ambiente educativo orientado al desarrollo infantil y ciertas metas de logro que las madres y los padres establecen (Ardelt & Eccles, 2001).

Así, padres que creen en sus habilidades se sentirán más capaces de lograr los fines de la crianza y perseverar en las acciones necesarias (Farkas-Klein, 2008). La autoeficacia parental ha sido estudiada como variable explicativa, moderadora o consecuencia de otros factores, y en este sentido ha demostrado tener una asociación potente con las competencias y estilos parentales, es decir, el conjunto de capacidades que permiten a los padres desarrollar su rol de forma más o menos flexible y adaptativa, respondiendo a las necesidades evolutivas y educativas de sus hijos, y a los estándares culturales validados en una sociedad (Urzúa, Godoy & Ocaño, 2011).

Las competencias parentales no son dinámicas, sino que son altamente sensibles al ciclo vital familiar y el contexto social, desplegando por tanto estilos de crianza que responden a su vez a imperativos

y disposiciones tanto psicológicas, como sociales. Por una parte, las competencias pueden ir modificándose en respuesta a nuevas exigencias que el contexto presente, tanto en respuesta a cambios en las necesidades de hijos e hijas, como en respuesta a cómo se auto perciben los padres en su rol (Rodrigo-López et al. 2009).

La autoeficacia parece moderar la relación entre el estilo parental y el desarrollo infantil, aunque en sentidos contradictorios. La evidencia no es consistente y muestra en algunos contextos que mayor autoeficacia parental se relaciona con la adopción de una diversidad óptima de prácticas parentales a lo largo de la crianza (Kong y Yasmin, 2022), pero en otros se ha visto que el estilo parental autoritario presenta también una fuerte asociación positiva con la autoeficacia, aunque sus efectos en el desarrollo infantil son perjudiciales en este último caso (Jiménez et al. 2012). Asimismo, el número de hijos también muestra afectar negativamente la autoeficacia, pues mientras mayor es su número, peor es la percepción que los padres reportan de su rol (Jiménez et al. 2012).

La autoeficacia parental remite a la autopercepción que los padres y madres tienen del nivel de logro de sus competencias, en la ejecución de su crianza, en la efectividad de las acciones tomadas. Este constructo ha sido medido principalmente a través de auto-reporte en distintos tipos de mediciones que apuntan a las sensaciones de los padres respecto a sus competencias en la cotidianidad (Hill & Bush, 2001). De esta forma, competencias parentales, estilos parentales y autoeficacia son constructos relacionados entre sí, y que permiten indagar en las dinámicas que día a día se despliegan en la crianza. También la autoeficacia está afectada por otros estímulos de la vida de los adultos, más allá de la crianza. Se ha mostrado la relación negativa que existe entre conflicto trabajo-familia y autoeficacia parental, relación que es significativamente más fuerte entre las mujeres, quienes presentan mayor conflicto de conciliación (Jiménez et al. 2012).

La parentalidad está también cargada de connotaciones y diferencias por género. Son las mujeres quienes ejercen gran parte de la responsabilidad del cuidado y del hogar, y quienes responden a las distintas necesidades cotidianas de la familia, cuestión que parece más difícil entre quienes tienen un trabajo remunerado. Es interesante ver no obstante que la autoeficacia suele ser más sólida entre ellas que entre los padres, pues las madres en general se perciben mejor a sí mismas en su rol (Ortega et al. 2012). Las madres son más sólidas en su parentalidad pero con más afectación debido a la falta de conciliación, y a que se enfrentan a padres más inseguros y más ausentes en general de los aspectos de la crianza, especialmente en sociedades como la chilena donde la participación masculina es aún minoritaria.

La dinámica parental y el dominio del trabajo alimenta la emocionalidad de los padres y cuidadores, ejerciendo un efecto positivo o negativo en el bienestar subjetivo. La fatiga parental y el estrés son consecuencias de un desajuste en las prácticas parentales y en la evaluación de sus efectos. El estrés al mismo tiempo que son resultado es también causa de empeoramiento en la ejecución o desempeño del rol (Park y Johnston, 2020).

Los estudios muestran que son las madres quienes suelen reportar con más frecuencia emociones negativas respecto al trabajo familiar, incluyendo sensaciones de estrés, frustración, cansancio y aburrimiento (Kawamura y Brow, 2010). Además, los padres establecen atribuciones sobre el comportamiento negativo o positivo de los hijos en relación a su propia parentalidad, afectando esto también a sus emociones, la percepción de autoeficacia y alimentando a su vez las sucesivas dinámicas de cuidado (Park et al. 2018). El estrés es una experiencia común que afecta la calidad de vida de los padres, puede influir en la parentalidad, la que a su vez tiene implicancia en el comportamiento infantil (Urzúa et al.

Las competencias parentales no son dinámicas, sino que son altamente sensibles al ciclo vital familiar y el contexto social, desplegando por tanto estilos de crianza que responden a su vez a imperativos y disposiciones tanto psicológicas, como sociales

2012). Asimismo, la disposición de estas relaciones está muy afectada por las condiciones de base de los padres, tales como la presencia o ausencia de trastornos de ansiedad u otros (Crosby et al. 2013).

El alcance de la relación entre autoeficacia parental, competencias y estilos, y estrés parental, está situado en el contexto cultural y social que se observe. En este sentido, si bien la evidencia apunta a la robustez de estas relaciones, el mecanismo de causalidad está aún en discusión y estudio, no obstante, el trabajo en estas dinámicas constituye un importante trabajo preventivo, especialmente en padres o cuidadores que están sometidos a un mayor estrés o presión, y en comunidades que demanden mayor acompañamiento en este sentido (Jones y Prinz, 2005; Hill y Bush, 2001).

3. Programa de Acompañamiento Parental

Diversas evidencias a nivel internacional muestran la forma en que programas de parentalidad logran mejorar la disposición de los padres en la crianza, mejorar las competencias prácticas, perfilar estilos de crianza más sanos, y finalmente, mejorar la autoeficacia parental (Fujiwara et al. 2011; Bloomfield y Kendall, 2012). Otros estudios han señalado que programas de acompañamiento parental enfocados en estas dinámicas aumentan el bienestar subjetivo por el hecho de que los padres se sienten más satisfechos con su rol, lo cual a su vez repercute en el desarrollo de los hijos (Errázuriz et al. 2016).

El programa PASOS UANDES elabora una propuesta de acompañamiento parental que se enfoca en los siguientes objetivos: desarrollo de competencias parentales y estilos de crianza saludables (potenciar todas las capacidades, recursos o habilidades que los padres y madres puedan requerir para educar, acompañar y guiar a los hijos a lo largo de su vida con flexibilidad y adaptabilidad), aumento consiguiente de la autoeficacia parental, es decir, una mejora de la percepción que se tiene de su propio rol en términos de la capacidad de respuesta y acompañamiento de los hijos de acuerdo con las necesidades en cada etapa; y finalmente reducción del estrés parental, es decir, minimizar los momentos complejos en que las personas con este rol se sienten sobrepasadas o desbordadas ante las circunstancias o demandas a las que tienen que enfrentar cotidianamente.

El Programa de Acompañamiento Parental PASOS UANDES (APPU), es una instancia de reflexión y diálogo entre los padres, madres o cuidadores principales de los niños/as y jóvenes, guiados por una mediadora o mediador, u otro profesional afín, en torno a la elaboración de un proyecto educativo familiar y a los desafíos propios de la educación, según etapas del ciclo de vida. Está dirigido a madres, padres y cuidadores de niños, niñas y jóvenes desde los 2 años hasta los 18 años de edad. El APPU es un programa social de énfasis familiar y comunitario, que se implementa en colegios, jardines infantiles y fundaciones educacionales y busca promover dinámicas saludables de crianza para un mayor bienestar de cuidadores y menores. APPU puede ser implementado de manera independiente y flexible en distintos contextos y comunidades.

El programa de acompañamiento parental busca desde un enfoque preventivo proveer de nuevas estrategias de intervención socio-comunitaria que se adapta a su vez a los contextos sensibles en que la crianza se despliega. Esto es, la intervención considera la situación socioeconómica de las familias y las escuelas con las que se trabaja, así como los recursos disponibles tanto familiares como materiales para potenciar a los cuidadores en todas sus capacidades, pero sobre la consideración del alcance y desafíos del contexto. Hasta el momento, la gran mayoría de participantes activas son madres, sin embargo, APPU busca desarrollar un enfoque de género que promueva la corresponsabilidad parental y, por lo tanto, la participación de padres a través de distintas estrategias de comunicación y convocatoria.

El programa de acompañamiento parental busca desde un enfoque preventivo proveer de nuevas estrategias de intervención socio-comunitaria que se adapta a su vez a los contextos sensibles en que la crianza se despliega

4. Metodología de la intervención

El acompañamiento parental es un proceso formal de conversación guiada, en temas relacionados con la crianza y la educación previamente organizados de acuerdo al ciclo vital de la familia y edades en que se encuentran los hijos/as, donde los participantes van tomando acuerdos que les permiten avanzar en el logro de sus metas educativas y familiares, en torno a las temáticas tratadas en cada plan de acompañamiento.

Este proceso comienza con una fase exploratoria de la realidad familiar que contempla el reconocimiento de sus características, formas de ser, preferencias, habilidades y motivaciones, así como las oportunidades y riesgos que la propia realidad presenta, para posteriormente continuar con la definición más específica de las temáticas que les interesa abordar. Continúa una etapa generativa de diversas alternativas de abordaje de los desafíos planteados. Esto implica ser creativos, buscar alternativas novedosas, salir del marco de lo común para soñar con los hijos/as y la familia, en que cada uno pueda desplegar toda la potencialidad que tiene en su propia personalidad.

El Programa de Acompañamiento Parental PASOS UANDES continúa con los acuerdos, idealmente materializados por escrito, en que los padres y madres deciden poner en la práctica acciones concretas que ellos creen que les permitirán lograr sus objetivos. El plan de acción es fruto del discernimiento realizado paso a paso, acompañado por la o el moderador y recoge la realidad de lo que es posible hacer en esa familia con nombre y apellido, con esos hijos e hijas, familia extendida, amigos, contexto y lugar en que desarrollan su vida. Por último, pasado algún tiempo se recomienda realizar una sesión de seguimiento en la que se evalúa lo realizado, los aciertos y desaciertos del plan ideado, las razones del éxito o fracaso en el cumplimiento de los propósitos y, según ese balance, la readecuación y reprogramación del plan de acción. Todo este trabajo va al hilo de un tema educativo, como es la elaboración del proyecto educativo familiar, la materialización en el hogar de una disciplina positiva, la manera de abordar la comunicación y resolución de conflictos con los hijos, la forma de acompañarlos en la elaboración de su proyecto de vida, educación afectivo/sexual, fortalezas del carácter, etc.

El acompañamiento puede realizarse a padres, madres o cuidadores de una familia de manera exclusiva, pero también es posible trabajar en grupos pequeños de padres, madres y cuidadores en general, haciendo las adaptaciones metodológicas necesarias. En este último caso, se ha visto un resultado positivo en cuanto a la formación de comunidades de padres, madres y cuidadores, fortalecimiento de los vínculos comunitarios y empoderamiento cruzado entre las familias. Hay que puntualizar que en las sesiones grupales de acompañamiento el moderador fomenta el trabajo privado entre el padre y la madre o entre los cuidadores de los niños y niñas, de manera que ellos trabajen su propio proyecto educativo.

La metodología usada para el proceso es una adaptación del método de mediación familiar, que en vez de centrarse en la búsqueda de solución a un conflicto determinado entre las partes, se orienta a favorecer el diálogo y los acuerdos expresos y visibilizar tópicos relacionados con la parentalidad en la vida cotidiana que, habiendo o no diferencias entre los padres, son necesarios de abordar, reflexionar y acordar para un buen proceso educativo. Por otro lado, en el proceso comunicativo utiliza las técnicas y estrategias propias de la mediación y del coaching. El proceso de acompañamiento es siempre voluntario y confidencial. La moderadora o el moderador posee un rol de guía del proceso, garante de ambiente de confianza y facilitador de la comunicación en torno al tema propuesto para cada una de las sesiones. El modelo es apreciativo, lo que implica construir en base a lo positivo que cada familia posee, puntualizando sus fortalezas y empoderando a los padres y madres para que se sientan capaces de lograr su cometido y desarrollar así las competencias necesarias para ello.

El acompañamiento parental es un proceso formal de conversación guiada, en temas relacionados con la crianza y la educación previamente organizados de acuerdo al ciclo vital de la familia y edades en que se encuentran los hijos/as

El Programa APPU se basa en una metodología que se sustenta en la revisión de más de 150 publicaciones científicas y programas internacionales que han demostrado ser efectivos en sus resultados, con los ajustes y adaptaciones necesarios para nuestra realidad nacional. De estas revisiones se aprecia que los programas con mejores resultados poseen metodologías activas y experienciales, son flexibles, sin recetas, inclusivos y preventivos. Poseen sesiones individuales y otras grupales, entregan tareas entre sesiones y tienen seguimiento posterior. De vital importancia aparece la actitud cercana y cálida del facilitador o mediador (Halty & Berástegui, 2021; Bloomfield & Kendall, 2012; Graf, et. Al 2012). Por este motivo, el programa APPU contempla una fase de formación y capacitación del equipo de moderadores, lo que posteriormente se complementa con sesiones de trabajo grupal y supervisión de los acompañamientos que son realizados.

El acompañamiento vivifica el principio que considera a los padres y madres los primeros educadores de sus hijos y hace tomar conciencia de esta realidad y del impacto que ese proceso educativo puede tener en la familia y las comunidades. Propicia un clima positivo entre los asistentes, al generar instancias de intercambio en la que los participantes pueden reconocer sus fortalezas, expectativas, valores y principios desde los cuales puedan educar a sus hijos e hijas y construir la familia con que sueñan, y junto con ello, desarrollan competencias y estilos de crianza más saludables.

El Programa de Acompañamiento Parental (PAPP) cuenta además con una serie de recursos complementarios que integran una variada gama de alternativas que permiten mantener un contacto con la familia, profundizar en su aprendizaje, formar comunidad y favorecer las instancias de diálogo y reunión familiar. Estos son:

- Talleres de padres/madres y cuidadores.
- Encuentros padres/madres e hijos/as.
- Página web con recursos disponibles para padres/madres y apoderados.
- Instagram @pasosuanDES con contenidos educativos presentados de manera simple, lúdica y propositiva.
- Grupos de Whatsapp que reciben contenidos referidos a las actividades en las cuales participaron.
- Juegos para la familia, que desarrollan los vínculos, empatía, confianza y conocimiento mutuo entre los miembros de una familia.

Las sesiones de acompañamiento se estructuran en torno una temática relevante para la educación de los hijos e hijas de la que se sigue una propuesta de materias basadas en la evidencia de experiencias exitosas a nivel internacional, y del proceso de crecimiento y desarrollo del mismo programa desde sus inicios. La metodología utilizada permite dar espacios para abrir temas de preocupación específicos de los padres y madres, y así generar una conversación nutritiva que ayude en el proceso educativo, pero que esté situada en la realidad que vive cada familia, con más o menos recursos materiales y culturales. Los padres y cuidadores pueden participar de un ciclo de 4 sesiones en los temas que se detallan en el cuadro a continuación, pero también pueden elegir ciclos más cortos o largos combinando los temas que se proponen en las columnas 2 y 3 del cuadro siguiente:

El modelo es apreciativo, lo que implica construir en base a lo positivo que cada familia posee, puntualizando sus fortalezas y empoderando a los padres y madres

¹ Se revisaron 145 estudios, entre ellos hay revisión de literatura y de resultados de diversos programas tales como Educar en Positivo, Triple P, Formación y Apoyo Familiar, Familias emocionadas, E-Parenting, Programa de Competencia Familiar, Parenting Skills Program for Families (PSP), Viviendo en Familia, Incredible Years, ABC, Programa de Inicio en Casa, Fostering Attachments, Confident Parents, Behavioral Parents Training, Parenting Early Intervention Program, The Social Competence Intervention for Parents, etc.

Tabla 1: Propuesta temática del Programa PASOS UANDES

	Acompañamientos: Ciclos de 4 sesiones	Acompañamiento: Ciclos entre 2 y 6 sesiones en temáticas flexibles, según necesidad de la familia	
Pre kínder	Proyecto educativo familiar	¿A quién se educa? ¿Para qué se educa?	Identidad y sexualidad
Kínder		Desarrollando la autonomía	Niños en un mundo digital
Primero básico	Disciplina positiva	¡Mírame, te estoy mirando!	Ayudamos a desarrollar la autoestima en nuestros hijos
Segundo básico		Mi familia es única y valiosa	El sueño de mi familia
Tercero básico		Ruta que guía nuestros sueños familiares	Enfoque apreciativo: Miro, escucho y hablo positivamente
Cuarto básico		Conversemos de los recursos como padres y madres	Las nuevas tecnologías: un desafío
Quinto básico	Comunicación en la familia	Estoy más grande, te necesito	Aprendiendo a resolver nuestras diferencias y conflictos
Sexto básico		Mi familia, mi adolescente	Soñamos lo mejor para nuestro adolescente
Séptimo básico		Sexualidad y amor	Marquemos la diferencia hacia una parentalidad positiva
Octavo básico		Hablemos de las conductas de riesgo adolescente	Amor, libertad y límites en la adolescencia
Primero medio	Hijos, protagonistas de su vida	Hijos dueños y responsables de su libertad	La comunicación en nuestras relaciones familiares
Segundo medio		Amor y compromiso	Mi hijo crece, yo también
Tercero medio		Personalidad adolescente	Género, sexo y sexualidad
Cuarto medio		Autoconocimiento y fortalezas personales para la construcción del proyecto de vida	Educación ciudadana

5. Medición de la intervención

El programa busca tener una base y seguimiento científico de su desarrollo para fortalecer su despliegue a mayor escala y a largo plazo. Por ello, dialoga activamente con la evidencia en la temática, y establece estrategias de medición de sus resultados. Para la evaluación de autoeficacia parental y competencias parentales incorporamos dos instrumentos: *Escala de Competencias Parentales* (Parenting Sense of Competence Scale, PSCS) que mide la autoeficacia y satisfacción con el rol parental en base a un autorreporte que recoge 17 ítems y entrega un puntaje global de autoeficacia parental; *Escala de Parentalidad Positiva* (E2P) que mide competencias parentales en un autorreporte de 54 ítems, y entrega puntaje en 4 dimensiones: vínculo, formación, protección y reflexión; *Parenting Stress Index* que establece una medida de exposición a la tensión emocional en distintas dimensiones. Todos estos instrumentos están validados en Chile por el Centro de Encuestas y Estudios Longitudinales de la Pontificia Universidad Católica de Chile.

Junto a esto, existe una constante recolección de datos transversales durante todo el año en donde se compila información administrativa como asistencia, porcentajes de logro de las actividades, re-orientación, participación, intensidad y periodicidad de acompañamiento y satisfacción de los participantes. El año 2021 se aplicaron los instrumentos de medición a 250 familias de escuelas que implementan el APPU. En el primer semestre del 2022 se incorporaron familias de 10 escuelas más. En cada comunidad escolar la convocatoria es voluntaria, de manera que sólo participan padres, madres o cuidadores con especial interés en mejorar sus dinámicas de crianza y cuidado. A modo de establecer relaciones de impacto, se ha elaborado una estrategia de grupos de control similares con los que comparar el potencial cambio a nivel de autoeficacia, competencias y estrés parental.

Respecto al nivel de satisfacción de los usuarios, un 97,7% de encuestados se declaró muy de acuerdo con la frase “Los temas tratados son importantes para mí”, mientras el 96,7%, lo hizo respecto a la frase “Las actividades de la sesión fueron adecuadas” y el 97,5% expresó que “aprendió mucho”. Por último el 98,7% dijo que volvería a participar de los acompañamientos.

6. Conclusiones

La autoeficacia parental es un constructo que se ha demostrado que está relacionado significativamente con las competencias parentales y los estilos de crianza, y con el estrés parental. Asimismo, estos elementos se comportan y se relacionan de forma distinta entre mujeres y hombres, siendo las primeras quienes reportan un mayor nivel de autoeficacia de base, pero son al mismo tiempo más afectadas por el contexto social de la crianza.

Todos juntos estos conforman un sistema dinámico de afectación mutua, que configura relaciones de cuidado y educación más o menos saludables, afectando el bienestar subjetivo tanto de padres como de las y los hijos. A su vez, esta dinámica de parentalidad se sitúa en un contexto social y cultural que demanda el cumplimiento de normas sociales que establecen estándares de lo deseable para una buena parentalidad, al mismo tiempo que los padres afrontan los desafíos del trabajo remunerado. Asimismo, la configuración familiar en términos del número de hijos y los recursos disponibles, influyen en una mejor o peor parentalidad, influyendo en las percepciones de los padres y en los resultados en los hijos.

En una sociedad con crecientes cambios como la chilena, con el desafío del aumento en la monoparentalidad, el divorcio y el incremento en las tasas de participación laboral femenina, todo ello en una

La autoeficacia parental es un constructo que se ha demostrado que está relacionado significativamente con las competencias parentales y los estilos de crianza

cultura que privilegia a las mujeres en el rol materno en contraposición a una prevalente ausencia de padres en esta dinámica, los desafíos para el desarrollo de una parentalidad positiva son mayores.

Aun cuando la evidencia causal sobre los efectos de promover una autoeficacia parental más sólida en otras dimensiones de la crianza está aún en desarrollo, las experiencias de programas de acompañamiento parental parecen mostrar resultados alentadores, al menos en términos de prevención. La experiencia del programa de Acompañamiento Parental PASOS UANDES que se presenta en este artículo es una alternativa novedosa que favorece la toma de conciencia de los padres y madres de la relevancia de su tarea educativa, al tiempo que les guía en el desarrollo de competencias y estrategias adecuadas a cada contexto sociofamiliar. Siguiendo un enfoque de género que promueve la corresponsabilidad parental, el programa alienta la participación de padres, quienes poco a poco participan más activamente. La estrategia de intervención consiste en ayudar a los padres, madres y cuidadores a trabajar su proyecto educativo familiar sobre la base de una reflexión, generando un proyecto propio, adecuado a su realidad, intereses y necesidades, que se convierte en su ruta de vida, al hilo del cual van creciendo los hijos y se va conformando su propia identidad parental. El proceso de acompañamiento espera colaborar en la definición del proyecto familiar y alimentarlo de manera que los padres y madres se sientan capaces de asumir su misión (autoeficacia) y desarrollen las competencias para lograrlo, y así prevenir el estrés y promover el desarrollo y bienestar tanto de los padres y cuidadores, como de las y los hijos.

BIBLIOGRAFÍA

Bloomfield, L., & Kendall, S. (2012). Parenting self-efficacy, parenting stress and child behaviour before and after a parenting programme. *Primary health care research & development*, 13(4), 364-372.

Crosby Budinger, M., Drazdowski, T. K., & Ginsburg, G. S. (2013). Anxiety-promoting parenting behaviors: A comparison of anxious parents with and without social anxiety disorder. *Child Psychiatry & Human Development*, 44(3), 412-418.

Cuevas, P. S. C. Y. M., & Romero, M. D. (2014). Relaciones entre la crianza y factores protectores o de riesgo, antes y después de una intervención para padres.

Doran, C. E., Jacobs, P., & Dewa, C. S. (2012). Return on investment for mental health promotion: Parenting programs and early childhood development. Institute of Health Economics.

Erices, P. Z., Franco, Y. U., Illanes, C. V., & Pereira, R. V. (2021). Percepción de los efectos del programa de parentalidad positiva Triple P, según los adultos y sus hijos o niños bajo su cuidado, entre 8 y 12 años de edad. *Revista Pensamiento Académico*, 4(1), 224-236.

Errázuriz, P., Cerfogli, C., Moreno, G., & Soto, G. (2016). Perception of Chilean parents on the Triple P Program for improving parenting practices. *Journal of Child and Family Studies*, 25(11), 3440-3449.

Farkas-Klein, C. (2008). Escala de Evaluación Parental (EEP): desarrollo, propiedades psicométricas y aplicaciones. *Universitas Psychologica*, 7(2):457-467

Fujiwara, T., Kato, N., & Sanders, M. R. (2011). Effectiveness of Group Positive Parenting Program (Triple P) in changing child behavior, parenting style, and parental adjustment: An intervention study in Japan. *Journal of Child and Family Studies*, 20(6), 804-813.

García-Méndez, M., Rivera Aragón, S., & Reyes-Lagunes, I. (2014). La percepción de los padres sobre la crianza de los hijos. *Acta colombiana de psicología*, 17(2), 133-141.

- Hill, N. E., & Bush, K. R. (2001). Relationships between parenting environment and children's mental health among African American and European American mothers and children. *Journal of Marriage and Family*, 63(4), 954-966.
- Holden, G. W., Hawk, C. K., Smith, M. M., Singh, J. P., & Ashraf, R. (2017). Disciplinary practices, meta-parenting, and the quality of parent-child relationships in African-American, Mexican-American, and European-American mothers. *International journal of behavioral development*, 41(4), 482-490.
- Jiménez Figueroa, A., Concha Aburto, M. A., & Zúñiga Acevedo, R. (2012). Conflicto trabajo-familia, autoeficacia parental y estilos parentales percibidos en padres y madres de la ciudad de Talca, Chile. *Acta Colombiana de Psicología*, 15(1), 57-65.
- Jones, T. L., & Prinz, R. J. (2005). Potential roles of parental self-efficacy in parent and child adjustment: A review. *Clinical psychology review*, 25(3), 341-363.
- Jones, T. L., & Prinz, R. J. (2005). Potential roles of parental self-efficacy in parent and child adjustment: A review. *Clinical psychology review*, 25(3), 341-363.
- Kawamura, S. & Brown, S. (2010). Mattering and wives' perceived fairness of the division of household labor. *Social Science Research* 39:976-986.
- Kong, C., & Yasmin, F. (2022). Impact of Parenting Style on Early Childhood Learning: Mediating Role of Parental Self-Efficacy. *Frontiers in Psychology*, 13.
- McLeod, B. D., Wood, J. J., & Weisz, J. R. (2007). Examining the association between parenting and childhood anxiety: A meta-analysis. *Clinical psychology review*, 27(2), 155-172.
- Papalia, D. E. (2009). *Desarrollo humano*. Bogotá [etc.]: McGraw-Hill, 2005.
- Park, J. L., & Johnston, C. (2020). The relations among stress, executive functions, and harsh parenting in mothers. *Journal of abnormal child psychology*, 48(5), 619-632.
- Park, J. L., Johnston, C., Colalillo, S., & Williamson, D. (2018). Parents' attributions for negative and positive child behavior in relation to parenting and child problems. *Journal of Clinical Child & Adolescent Psychology*, 47(sup1), S63-S75.
- Park, J. L., Johnston, C., Colalillo, S., & Williamson, D. (2018). Parents' attributions for negative and positive child behavior in relation to parenting and child problems. *Journal of Clinical Child & Adolescent Psychology*, 47(sup1), S63-S75.
- Rodriguez-Villamizar, L. A., & Amaya-Castellanos, C. (2019). Estilos de crianza, autoeficacia parental y problemas conductuales infantiles en tres municipios de Santander. *Revista de la Universidad Industrial de Santander. Salud*, 51(3), 228-238.
- Scott, S., Sylva, K., Doolan, M., Price, J., Jacobs, B., Crook, C., & Landau, S. (2010). Randomised controlled trial of parent groups for child antisocial behaviour targeting multiple risk factors: the SPOKES project. *Journal of child psychology and psychiatry*, 51(1), 48-57.
- Urzúa, A., Godoy, J., & Ocayo, K. (2011). Competencias parentales percibidas y calidad de vida. *Revista chilena de pediatría*, 82(4), 300-310.
- Webster-Stratton, C., & Reid, M. J. (2018). The Incredible Years parents, teachers, and children training series: A multifaceted treatment approach for young children with conduct problems.